



► Este miércoles, la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, fue agredida en la Universidad Austral de Valdivia.

Gobierno descarta reforzar seguridad del gabinete tras agresión a Lincolao y mantiene agenda en terreno

Pese al ataque sufrido por la ministra de Ciencia en Valdivia, en La Moneda optaron por no modificar el diseño de despliegue del gabinete. La instrucción es mantener las actividades en regiones, aunque con mayor planificación de las condiciones de seguridad. Distinta es la evaluación que podrían hacer las policías.

Rocío Latorre y Juan Manuel Ojeda

La agresión sufrida por la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, en la Universidad Austral de Valdivia tensionó al máximo al gobierno durante la jornada del miércoles. La secretaria de Estado permaneció retenida por cerca de tres horas al interior del campus Isla Teja, en medio de manifestaciones que escalaron desde consignas hasta un ambiente de creciente hostilidad, con ingreso descontrolado de estudiantes y dificultades para resguardar su salida.

El episodio se agudizó al momento de abandonar el recinto. Pese a intentos de encauzar el conflicto mediante diálogo, la salida de la ministra se produjo en medio de empujones, gritos y agresiones físicas por parte de manifestantes, en una escena que rápidamente se viralizó y que dejó en evidencia fallas en el control del orden dentro del establecimiento.

La situación generó la máxima alerta en La Moneda. La jornada, marcada por el ataque, terminó con el Presidente José Antonio Kast encabezando una declaración desde Palacio, flanqueado por casi la totalidad de las ministras y la primera dama, Pía Adriasola, junto a la propia Lincolao. Desde ahí, el Mandatario endureció el tono: "Es inaceptable que le griten 'sáquenle la chucha' a la ministra de Ciencia (...) Aquí hay un antes y un después. Esto es inaceptable", afirmó.

El episodio, sin embargo, abrió una inquietud inmediata al interior del gabinete. Entre los ministros -especialmente aquellos sin trayectoria política previa- comenzó a instalarse la duda sobre si el gobierno optaría por elevar los estándares de seguridad en actividades públicas, en medio del temor de que hechos similares puedan repetirse.

Pese a ello, la definición adoptada en Pa-

lacio fue no alterar el diseño general. Este jueves la vocera de gobierno, Mara Sedini, lo explicitó en una nueva vocería: "Esta situación no nos va a intimidar. No va a cambiar nuestra agenda. No va a terminar con el gobierno en terreno, porque nos vamos a seguir preocupando de las urgencias que tiene Chile".

En esa línea, la instrucción transmitida a los equipos ministeriales apunta a mantener el despliegue en regiones y actividades en la capital, pero con mayor anticipación en la evaluación de riesgos. Esto implica revisar previamente las condiciones de las actividades, las características de los recintos y los resguardos disponibles, sin que ello se traduzca en suspender o evitar este tipo de instancias.

La propia Sedini profundizó en ese punto: "Lo primero que tenemos que aclarar es que una ministra no debería ir a la inauguración de un acto académico con pro-

tección. Aquí no deberían haber amenazas contra los ministros. Eso no lo podemos normalizar", sostuvo.

Fuera de la definición más política, la Protección de Personas Importantes (PPI) que realiza Carabineros de Chile varía según su nivel de exposición y riesgo.

Carteras como Interior y Seguridad cuentan con dispositivos de protección más robustos, mientras que en ministerios como Justicia o Defensa la seguridad recae -respectivamente- en Gendarmería o en las Fuerzas Armadas.

La posibilidad de reforzar la seguridad de otros integrantes del gabinete, en todo caso, es una alternativa que -al cierre de esta edición- estaba siendo evaluada por las policías, aunque la decisión de La Moneda es no modificar el despliegue del Ejecutivo. Y, al menos desde Palacio, transmiten que en particular para Ciencia no requerirán resguardo adicional. ●